

La integración de los inmigrantes italianos a la sociedad de la ciudad de Corrientes en la segunda mitad del siglo XIX

Área del Conocimiento: Humanidades y Arte

Becario/a: ANGELINA OLIVEIRA, Maisa

Director/a: QUIÑONEZ, Maria Gabriela

Facultad: Humanidades

E-mail: maisaangelina@gmail.com

Objetivos

Analizar el proceso de integración de los italianos más destacados (aquellos que construyeron un liderazgo étnico y ocuparon cargos en las comisiones directivas de las asociaciones) a la elite tradicional correntina. Dicha integración quedó manifiesta por su inserción en la vida económica y política de la ciudad, por los vínculos matrimoniales que establecieron y por las prácticas de sociabilidad que desplegaron. Ciertos peninsulares entonces lograron aceptación y visibilidad superando el reducido universo del mutualismo compartido con sus connacionales. Gozando de una posición privilegiada - ya fuera por la práctica de su profesión en la sociedad de acogida, por el desempeño en las instituciones de la colectividad o ambos factores- para estos italianos el casamiento resultó una eficaz herramienta de legitimación de ascenso social, en tanto permitió entablar o profundizar vínculos con la sociedad a partir de redes propias de la familia política y allanar así el camino hacia una completa integración con la élite local.

Materiales y Método

Nuestro estudio se enmarca en los estudios de "migraciones tempranas" que comenzó a fines del siglo XVIII y se prolongó hasta la década de 1880, con características propias que las distinguen del fenómeno de la "inmigración masiva" (Devoto, 2003). Para su abordaje se consultaron registros parroquiales y Actas de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos "Unione e Fratellanza". Accedimos también a fuentes hemerográficas y documentación conservada en el Archivo General de la Provincia de Corrientes, en el Archivo General de la Nación y en el Archivo Nacional de Asunción.

Resultados y Discusión

Las instituciones étnicas significaron, por un lado, un medio para preservar las identidades originarias, cuando no para (re)crear una identidad propia. Y por otro lado, un factor de integración en la sociedad de acogida ya que permitieron a los inmigrantes, y en especial a sus líderes, el desempeño de ciertos roles en la sociedad local. Al igual que en otros puntos de la geografía argentina, estas instituciones resultaron la parte visible del todo, y el lugar donde los recién llegados buscaron la protección de sus paisanos contra la enfermedad, la vejez, el desempleo, al mismo tiempo que un espacio de sociabilidad cultural y recreativa para ellos y sus familias.

Las Asociaciones de ayuda mutua étnicas, además, funcionaron como ámbitos de desarrollo y difusión de prácticas sociales y políticas consideradas "modernas" (Sabato, 2002, 106). No obstante existió una "élite" vocera de estos ideales, y las entidades fortalecieron los vínculos sociales en torno a valores como el mutualismo y la igualdad bajo una modalidad que tendía a enfatizar relaciones de jerarquía (Adamovsky, 2015), lo cual se puede observar en el caso de las Asociaciones de la Ciudad de Corrientes, donde las comisiones directivas las conformaron los inmigrantes más destacados que habían logrado integrarse a la elite de sociedad local y desempeñarse en la administración urbana. En pocas palabras, los cargos directivos descansaron en manos de los italianos mejor posicionados socialmente. A continuación mencionaremos algunos ejemplos.

La primera asociación de ayuda mutua en la ciudad de Corrientes, denominada Unione e Benevolenza, se fundó en 1864. El presidente fue el comerciante genovés Rafael Gallino, quien se desempeñó como vocal de la Cámara de Justicia en 1852 y como personal del Directorio del Banco y Casa de Moneda en 1866. Se radicó Corrientes hacia 1825, seis años más tarde contrajo matrimonio con Ramona Luisa Pujol- hermana del ex gobernador Juan Gregorio Pujol (1853-1859)- natural de Corrientes, presidenta de la Sociedad de Beneficencia y destacada por la iniciativa de la creación de un Hospital de Mujeres en 1861. Su hija Rosa Gallino de Fernández, fue también socia fundadora de aquella Sociedad.



El matrimonio concibió dos hijos: Rafael Gallino y Antonio Gallino, ambos futuros gobernadores de la provincia.

La segunda asociación denominada Unione e Fratellanza, se fundó en 1870. A diferencia de la anterior su primera comisión directiva no estuvo encabezada por comerciantes sino por médicos, que adquirieron gran prestigio en la ciudad: Alberto Fainardi y Carlos Fossati. Se desempeñaron en la Comisión Municipal de Salud Pública de 1871. Fainardi, trabajó en los hospitales de la ciudad y llegó a presidir el Consejo de Higiene de la Provincia, principal órgano para el ordenamiento administrativo de la salud. Contrajo matrimonio en 1868 con Magdalena Antonia Raggio, nacida en Corrientes, hija del comerciante italiano Juan Bautista Raggio- quien fuera vicepresidente de la segunda comisión directiva de la asociación Unione e Benevolenza- y Clara Gastaldi.

Estos italianos participaron en redes sociales que les permitieron relacionarse con nativos y entablar alianzas matrimoniales, aún antes del establecimiento de las asociaciones a partir de las cuales ejercieron cierto liderazgo dentro de la comunidad de connacionales, lo cual puede constatarse en la fecha de las actas. Las instituciones entonces afianzaron la posición que aquellos alcanzaron previamente, gracias a la posesión de cierto capital- como pudo ser el ejercicio del comercio en los primeros años analizados o de la medicina en la década de 1870- sumado a las alianzas matrimoniales que los consagraron permitiéndoles ocupar lugares claves en la sociedad correntina.